

comentario sobre la resurrección de Lázaro). Esta perspectiva es uno de los aportes más interesantes de esta obra que ofrece de este modo una aplicación pastoral de alcance ecuménico.

OLGA GIENINI
Centro de Estudios de Historia del Antiguo Oriente /
Pont. Univ. Cat. Argentina
olgagienini@hotmail.com

F. AIZPURÚA DONAZAR, *Una lectura social del Nuevo Testamento* (Estudios Bíblicos 68), Verbo Divino, Estella 2019, 271 pp. ISBN 978-84-9073-461-2.

El autor de este libro es profesor de Nuevo Testamento en la Facultad de Teología del Norte de España (sede de Vitoria), y en esta obra se propone hacer una lectura social del Nuevo Testamento. Entiende por la misma aquella lectura “que mira a la realidad y desde la realidad con el texto bíblico en la mano” (14). También explica que más que de un método se “trata de una sensibilidad que intuye que la mezcla de la Palabra ahondada con la realidad social discernida puede ser altamente provechosa”. Además, advierte que “antecede a esta lectura cualquier método de análisis textual que sea compatible con los postulados y exigencias que lleven a una conexión viva con el hoy”. En varios capítulos se hace una lectura “en contra” del texto para hacer emerger la propuesta social que contiene.

El libro está configurado de la siguiente manera: índice (7-11), introducción (13-18), luego siguen 27 capítulos dedicados a cada libro del Nuevo Testamento (19-258), una conclusión (259-262) y una breve bibliografía (263-271).

En la introducción se explica la forma de trabajar los capítulos y la estructura que tendrá la lectura de cada libro del NT, a saber: dos textos considerados esenciales y sus “derivaciones” respectivas. Todos los capítulos están estructurados de la misma forma. Es bueno destacar que, al inicio del libro, se ofrecen los contenidos posibles de esta lectura social con una breve explicación de los mismos: conexión de imaginarios; desvelamiento de lenguajes comunes; conciencia de pertenencia común; iluminación de situaciones; impulso en la línea de humanización; lectura ampliada de los signos de los tiempos; pretensión de modificación del medio social y desde el ángulo de la pobreza.

“Ningún saber es inocente”. Todos tienen unos posicionamientos sociales y económicos concretos desde donde leen y estudian la Palabra; por

eso este tipo de lecturas se deben ir convirtiendo en criterio hermenéutico desde el ángulo de las pobrezas de nuestro mundo (cf. 17).

No podemos ofrecer en este espacio una síntesis de cada capítulo como suele hacerse, ya que su extensión supera ampliamente esta posibilidad; no obstante, ofrecemos las claves de lectura aplicadas a cada uno de los libros y los textos escogidos.

El *evangelio de Mateo* es leído como el “alborear del reino”, y se toman los textos de 5–7 y 25,31-46 para poner de manifiesto la economía de la justicia que deriva en la lucha por la igualdad económica y unas estructuras económicas de amparo (19-30). El *evangelio de Marcos* es leído desde la clave de la “soñada igualdad”, y se escogen 9,33b-37 y 10,1-12 para invitar a “creer en los grandes servicios sociales” y crecer en una cuidadosa mentalidad de género (31-38). El *evangelio de Lucas* es considerado como el de los “iconos sociales”, y se recurre a 10,25-32 y 16,19-31 para explicitar el icono de la compasión laica y el anti-icono de la conciencia aislada (39-48). El *evangelio de Juan* es leído como los “signos para tener vida”, y por ello se escogen los textos de 2,1-12 y 11,1-46, que presentan las pobrezas como alternativa y la posibilidad de plenitudes verdaderas en un marco histórico (49-58).

El libro de los *Hechos* es presentado como una invitación a “ver la ciudad con los ojos de Dios”, que tiene sus derivaciones en el ámbito urbano como propicio a la espiritualidad y un camino hacia una laicidad saludable. Al contrario de los demás libros, aquí no se han elegido textos específicos, sino que se ha trabajado sobre la identidad de la Iglesia judía de Jerusalén y la Iglesia cristiana de Antioquía, respectivamente (59-68). “El anhelo imparable de otro estilo de vida” es la clave que guía la lectura de la carta a los *Romanos*, y para ello se proponen los textos de 3,25 y 8,11. Dichos textos tienen sus derivaciones en el tema de la culpa y el temor; se invita a buscar nuevos horizontes (69-76). *1 Corintios* se lee como una invitación a “amar la limitada perfección de la comunidad”, explicitada en los textos de 1,23 y 12,7; se plantean como derivaciones de los mismos la construcción de la comunidad, lidiando con la debilidad, ya que la comunidad es necesaria y amada (77-88). *2 Corintios* es interpretada como “las exigencias de la igualdad”, que invita al trasvase de la caridad genuina y a la reducción de la desigualdad en el mundo; para ello se toman los textos de 8,7-9 y 8,10-15 (89-96).

De *Gálatas* se escogen 4,21-6,10 y 4,8-20 para plantear el tema de la construcción de la libertad (97-104). *Efesios* es leída desde la pregunta: ¿qué Iglesia, qué sociedad?, para abordar así la cuestión de la reconciliación como tarea de la comunidad, que deriva en la imperiosa necesidad de

reconciliación en el mundo (105-112). De *Filipenses* se escoge 2,6-11 y 3,8 para hablar de las raíces de la bondad; la bondad de Dios, la de Cristo y la de la comunidad, que deriva en una comunidad bondadosa que tiene el Evangelio como ganancia (113-120). Una experiencia esencial de Jesús es la clave para leer *Colosenses*, y para ello se eligen 2,10 y 1,26 para reflexionar sobre la cabalidad creyente, entendida como cabalidad humana y los “secretos guardados y secretos desvelados” (121-126).

1 Tesalonicenses se lee como una invitación a no apagar el espíritu, y se toma como núcleo 5,19, para hablar del perviviente tema del sentido, y 1,3,9, para plantear el milagro de una fe activa (127-132). La espiritualidad para un trabajo decente es la clave para leer *2 Tesalonicenses*, y se escogen 3,7-10 y 3,11-16; ambos textos derivan en el tema del fraude y del trabajo; se plantea el trabajo decente como elemento de cohesión social (133-140). “De la intuición a la institución” es la clave para leer *1 Timoteo*, y se escogen 3,1-7 y 3,16 para sostener el lícito anhelo de una nueva estructura para la comunidad cristiana, pero a la vez se apela a una humilde cristología, que es humilde profecía (141-148). “En las antípodas de la teología política” es la clave de lectura de *2 Timoteo*, y se escogen 2,8-13 y 4,14.16-26 para proponer la superación del escollo de una sociedad inhumana y la pluralidad de pensamiento (149-158).

“Integrar en épocas de desintegración” es la invitación hecha desde *Tito*, y se escogen 2,1-15 y 3,1-15 para hablar contra la desintegración social y ciudadana, que derivan en la integración por la libertad y la responsabilidad política (159-170). *Filemón* es leída desde una pregunta: ¿una sociedad sin clases?; escoge los vv. 16 y el 19 para plantear la verdadera “utilidad” de la persona y la propuesta de una red de implicaciones sociales (171-178). *Hebreos* es leída como el anhelo de otra humanidad, que conlleva itinerarios liberadores; se escogen 11,8-22 y 11,23-31 para proponer el horizonte de unas relaciones humanas nuevas y el tema de las migraciones liberadoras (179-186).

La carta de *Santiago* es entendida como los caminos de una fe social; para ello se escogen 5,4 y 2,6-8, para hacer patente el tema de la persistencia del clasismo en nuestros días, y se invita a una fe social comprometida (187-194). *1 Pedro* es leída como un hogar para curar desamparos, y para ello se escogen 5,10 y 2,5 para plantear el tema de la casa de la persona, y se pregunta por la posibilidad de una vida cristiana sin comunidad (195-204). *2 Pedro* se lee en clave de la espera próxima, y se eligen 3,4 y 3,13 para reflexionar sobre el tema de las grandes propuestas de futuro de lo humano y hacer una crítica al egoísmo mundial (205-216).

“La historia como cauce único de acceso a Dios” es la clave para leer *1 Juan*, y se eligen 1,17 y 4,11 para plantear la cuestión de la opción por Jesús y la práctica de la justicia, que conlleva el replanteamiento de las pobreza de nuestras sociedades (217-226). “Vivir con y para el otro” es la clave para leer *2 Juan*, y se eligen los vv. 7 y 5 para proponer el reto de la humanización de las religiones para vivir con y para el otro (227-234). “Comunión vs. Poder” es la clave para *3 Juan*, y se escogen los vv. 9-10 y 3-6 para hablar del poder de la ley, que posterga a la persona, y proponer la solidaridad como rostro de la comunidad (235-242). “El misterio de la exclusión” es la clave para *Judas*, y se eligen los vv. 5-7.9.11.14-15 y 22-23 para plantear el desafío de una epistemología no mítica de la realidad y la cuestión de la ortodoxia como soporte de estructuras débiles (243-248). Finalmente, el *Apocalipsis* es leído como un canto en tiempos oscuros, y se decanta por 21,5 y 3,20 para hablar de la acción de Dios, que todo lo hace nuevo, y una cena de amor, que derivan en una historia bendita; se propone la insistencia como la clave del resistente (249-258). En la conclusión, el autor explicita el aporte de este tipo de trabajo, a saber: una nueva perspectiva de lectura del texto bíblico y una nueva valoración de la historia como herramienta epistemológica principal para la teología.

Después de una lectura detenida del libro, podemos decir que se echa en falta la mención de autores latinoamericanos, tanto en la bibliografía como en las notas a pie de página, a la hora de plantear temas y categorías que fueron pensados y planteados inicialmente por ellos. Se comprende la intención del autor de integrar la mayor variedad de pensadores (filósofos, periodistas, agnósticos, poetas, artistas, teólogos, obispos, etc.) a su propuesta de lectura, pero demasiadas veces se vale de fragmentos bastante largos que podrían ser resumidos o reelaborados para luego remitir a ellos en nota a pie de página. Muchas veces se tiene la impresión de que el público lector solo es el español o el europeo, en todo caso; no obstante, es comprensible la dificultad de pensar un “lector implícito” más amplio como todo el mundo de habla hispana, por ejemplo. La obra en sí tiene varias erratas que es de esperar serán corregidas en próximas ediciones. Las claves de lectura propuestas son muy sugerentes e interesantes; las derivaciones que se hacen del texto son también interpelantes y plantean verdaderos desafíos al lector del Nuevo Testamento. Con todo, algunos comentarios son más logrados que otros, y la lectura que se hace de los libros es desigual. Aunque el autor afirma que no tiene constancia de que se haya intentado una lectura social del NT o un acercamiento desde el hoy social, queremos resaltar que en América Latina existen varias praxis de lectura de la Biblia que, aunque no se definan como “lectura social”, son excelentes

ejemplos de ello: la lectura popular de C. Mesters, todas las publicaciones de RIBLA y la llamada teología bíblica contextual en América latina¹, por citar algunos.

Nos congratulamos con el autor por esta iniciativa, que creemos será de mucha utilidad para todos aquellos que buscan una lectura comprometida y resistente con la realidad social y que sueñan otro mundo posible.

EDGAR A. TOLEDO LEDEZMA, OP
Univ. Pont. de Salamanca
etoledo@dominicos.org
<https://orcid.org/0000-0002-2773-5723>

M. ÁVILA ARTEAGA, *Efesios I, capítulos 1 al 3. Introducción y comentario* (Comentario Bíblico Iberoamericano), Buenos Aires, Kairós 2018, 280 pp. ISBN 978-9871355807; *Efesios II, capítulos 4 al 6. Comentario y bibliografía*, 273 pp., ISBN 978-9871355808.

La aparición de un nuevo tomo del Comentario Bíblico Iberoamericano merece ser celebrada. Esta colección, que ya lleva varios volúmenes, hoy se enriquece con el trabajo de Ávila Arteaga, que nos brinda una obra en dos tomos en la que se expone de manera exhaustiva las características, problemas y teología que emanan de esta epístola.

La obra se abre con una extensa introducción a la carta de cincuenta páginas. En ella se tratan todos los temas propios de una introducción extensa, que incluye el autor y sus receptores, la fecha de composición, el contexto social y político de Asia Menor en la segunda mitad del siglo I, las religiones imperantes, el poder del Imperio romano, el modelo de familia, el sacerdocio imperial, la *pax romana*, pero también los aspectos teológicos, como la relación con la carta a los Colosenses y el uso que se puede hacer de este comentario en el ámbito de la Iglesia para la predicación y los estudios bíblicos comunitarios.

Pasada la introducción, la obra encara el análisis pormenorizado del texto de Efesios. Se irá de mayor a menor. En primer lugar, se aborda un análisis estructural (solo aplicado a algunos textos seleccionados a modo de ejemplo) o un análisis de la estructura arbórea, que permite identificar las relaciones internas, las palabras clave y la orientación semántica de

¹ Cf. R. KRÜGER, "Teología bíblica contextual en América Latina", *Acta Poética* 2010, en <http://www.scielo.org.mx/pdf/ap/v31n2/v31n2a8.pdf> [consulta: 31-05-2019].